

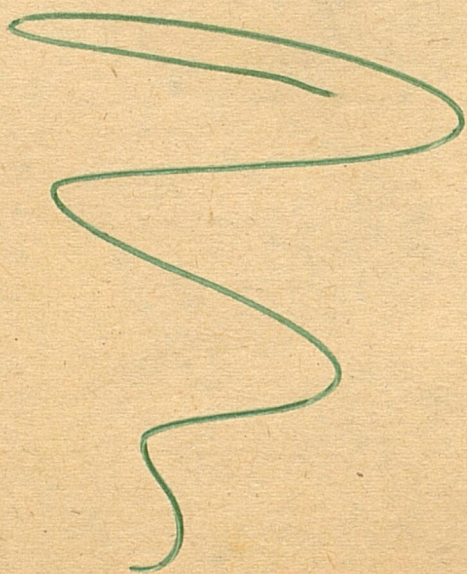
Los temas y los días.

Siempre hay otro tema dispuesto a
improvisarse al mismo asunto. ¿Cómo
pues podemos intercalar una palabra
con tanta claridad en la frente
de la noche? Los días se re-
ceden, ya de salida, mas lo origi-
nal de sus pasos y giros radica
más en la forma de manifestarse
que en el contenido expuesto a la
consideración del Francés. Pues
¿qué distinguo esencial hace polidico
a un once de noviembre junto al
decaimiento de una tarde de abril?
Lo mismo sucede en los escritos de

todo auténtico poeta. Han pasado 3
los años y el primer libro vuelve
a situarse en un lugar incógnito,
en tanto que los nuevos pási-
mos siguen bajo la prensa, tal
un garabato pintado por un
niño. Todo es cuestión de perspec-
tiva, según se mira hacia el
naciente o se mira de noche hacia
poniente.

He aquí, por lo que es, este
die por este porand de una no-
che a otra noche, humedecido en
grasa por ambos bordes, y con
un brillante cenizas en medio

del ocho. Pi, lo por jardu-
ra son ociduo, etemus y de-
mis manifestans. Igual ou-
de de un acuto a otro acuto, de
este a aquel tema. Es la man
quien ordena los consonants, quien
dije cerrados los vocals. Pus una
manana o igual a la pale-
ha "amata", una tarde o h me
parecido al viene de un libro,
definitivamente olvidado.



Dr. Habana
14-11-66

